

 Editorial

Nacimientos en la provincia de Palena

La reciente inauguración de salas de parto integral y parto inminente en esa zona lleva algo de justicia para el apartado territorio.

La provincia de Palena celebra por estos días un avance significativo en la atención de su salud materna. La implementación de partos programados en los hospitales de Palena, Chaitén y Futaleufú, junto con la recuperación de la atención de partos inminentes en Futaleufú, representa un logro sustancial para las mujeres de esta apartada zona de la Región de Los Lagos. Elimina traslados forzados y la separación familiar en momentos cruciales, fortaleciendo el arraigo desde el nacimiento.

Esta inversión en equipos, infraestructura y personal médico local demuestra un compromiso con el bienestar materno-infantil. Al garantizar atención segura y de calidad en el territorio, se sientan bases para que las familias proyecten su futuro en Palena, consolidando el tejido social en una zona históricamente distante y con baja densidad poblacional.

Sin embargo, este progreso local contrasta con la preocupante demografía nacional revelada por el Censo 2024. Chile enfrenta una crisis de natalidad con envejecimiento poblacional y disminución de nacimientos, generando desafíos económicos, sociales y culturales.

En este contexto, la política pública en Palena adquiere una doble relevancia: mejora la calidad de vida local y se erige como un posible modelo para revertir la baja natalidad a nivel local. Fomentar los nacimientos en la provincia menos densamente poblada de Los Lagos requiere políticas integrales que atiendan necesidades específicas y creen condiciones favorables para la vida familiar.

Priorizar la salud materno-neonatal es clave para el repoblamiento. Brindar seguridad de servicios de salud esenciales y de calidad cerca del hogar puede influir en la decisión de formar o ampliar familias en Palena. Esta política revitaliza una provincia con potencial natural y humano, pero con desafíos históricos de conectividad y densidad.

Facilitar los nacimientos en Palena, en un contexto nacional de declive, ofrece esperanza y un llamado a la acción. Analizar el éxito de esta política y considerar su adaptación en otras regiones con despoblamiento y baja natalidad es crucial. Invertir en la vida desde el inicio y garantizar condiciones dignas para las familias en todo Chile podría mitigar la crisis demográfica y construir un futuro más equilibrado y con arraigo comunitario.